

Coworking... ¿Qué?

Pineapple | 28 ABR 2014 - 10:00 CMT

En 2009 nace en San Francisco el primero de los centros coworking que cambiará para siempre la concepción tradicional que tenemos sobre el trabajo. Una oficina low-cost, rodeado de los mejores profesionales y perfectamente diseñada para trabajar. El sueño Google al alcance de cualquier autónomo. De la mano de África Rodríguez, coordinadora del Espacio Coworkin Arroelo en Pontevedra, nos disponemos a desvelar todos los secretos.

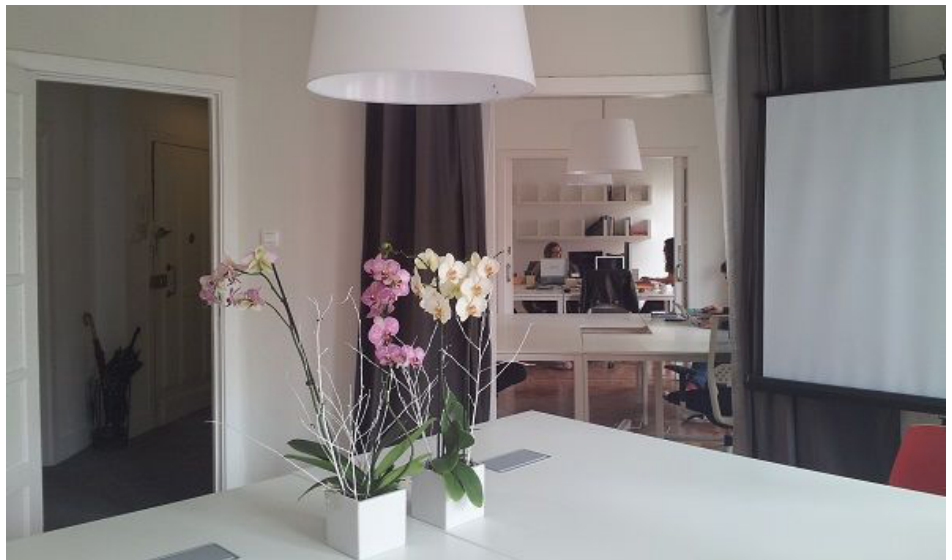
Cuidar al cliente siempre ha sido el primer objetivo de toda empresa, muchas veces sin importar el sacrificio de sus trabajadores. En un Espacio Coworking, afirma África, lo principal son los trabajadores (coworkers) ya que ellos son los que tiene el potencial para satisfacer a los clientes. Bajo esta premisa se crea en 2012 el espacio de coworking Arroelo S.L., influenciado por el contacto con otros Espacios Coworking tanto en Madrid como en Málaga.

Los Espacios Coworkings son ideados por y para el trabajo. La distribución de los muebles, la luz, las salas,... todo está diseñado para estimular el desempeño profesional. Cuentan con numerosas salas de trabajo, de juegos para fomentar la creatividad, multiusos para actividades, cocina y sala de reuniones. Hablar está prohibido en los pasillos, habilitando una sala para la conversación y el uso del teléfono. Las salas de trabajo

“Pasé un fin de semana encerrada en casa en pijama y dije: ¡hasta aquí, tiene que haber algo diferente.”
África Rodríguez

están concebidas para cuatro o seis coworkers, dejando a libre elección el sitio en el cual cada uno quiera trabajar, al lado de un profesional de su misma disciplina o de una diferente. La importancia al cuidado del trabajador es tal, que en el caso de Arroelo han llegado a habilitar una sala como consulta para que uno de sus coworkes ejerza como psicólogo.

Si el cuidado de los profesionales es el primer frente de los Espacios Coworking, la



flexibilidad es su segunda conquista. Con una carta de tarifas casi "a minuto", el Espacio se amolda al volumen de trabajo de cada coworker, oscilando los precios entre los 100€ y los 200€ al mes. Sin olvidarnos también de los planes de alquiler por hora de las diferentes salas. África nos explica que en Arroelo no existe contrato de permanencia o algo semejante. Si el coworker no prevé facturación en un mes, puede darse de baja avisando con un breve periodo de antelación. Incluso ofrecen una semana de prueba para que podamos acercarnos sin coste ni compromiso al coworking.

Gracias a esta flexibilidad, se desarrolla un concepto de oficina errante que es utilizado por profesionales a los cuales su trabajo les

exige desplazamientos. Cuando antes redactaban sus informes y se reunían en bares y hoteles, ahora disponen de una sala adaptada a sus necesidades en cualquier Espacio Coworking del mundo. En el caso

puerta para profesionales de ciclo medio o superior, es el caso de fontaneros, electricistas, y trabajadores relacionados con el mundo de la construcción. Es un medio con gran potencial para darse a conocer entre la



dura competencia que tienen tras el parón de la crisis.

Cuando visitamos un Espacio Coworking, lo primero que se nos viene a la cabeza es un centro de negocios. Un concepto que se ha potenciado durante años desde multitud de cámaras de comercio como "vivero de empresas". Pero por poco que nos adentremos, las diferencias surgen nuevamente en forma

de Arroelo, que está inscrito en la Asociación Internacional de Espacios, facilita una tarjeta Visa Coworking que ofrece la posibilidad de utilizar cualquier Espacio inscrito al programa en cualquier parte del mundo. Tal que si tenemos una reunión con un cliente en Zúrich, podemos citarnos en una sala de un Espacio de la ciudad sin coste alguno.

de beneficios para los usuarios del Espacio. África, la gestora del centro, nos informa que su labor es proporcionar la visibilidad que no proporcionan los centros de negocio. Redes sociales, blogs, y otros medios de comunicación son solo algunas de las formas que utiliza Arroelo para hacer marketing de sus coworkers, utilizando sus trabajos y fomentando sus cualidades. Además

Estos centros no son excluyentes, pero si existen unos perfiles determinados trabajando en Arroelo. Los coworkers están entre los 30 y 40 años, y un factor común es su experiencia laboral fuera de nuestras fronteras, con conocimiento de idiomas, sobre todo inglés. Llama la atención que solo haya 5 hombres en un Espacio con más de 30 coworkers. Pese a la gran pluralidad

El Espacio Coworking Arroelo cuenta con más de 30 profesionales tras solo dos años de existencia. Para este año, como objetivo, se proponen llegar a los 40.

profesional de Arroelo, África no entiende por qué ningún asesor fiscal o informático se ha decidido a trabajar con ellos. Cualquiera de estos profesionales tiene a 30 potenciales clientes esperándole. También existe una

de la visibilidad que ofrece a sus clientes, la gestora se encarga de la proyección del propio centro, creando todo tipo de eventos. Prueba de ello, es la pasada edición del Festival Atlántica, evento dedicado a la fotografía y cine que se creó gracias a la colaboración de cinco coworkers, los cuales no se conocían previamente. También se ocupa de actividades de formación y salud para sus afiliados. Clases de yoga y clubs de conversación en habla inglesa, son algunas muestras de lo que puedes disfrutar dentro de este Espacio. Para conseguir la cohesión que necesita el Espacio y obtener el máximo



beneficio de este sistema de trabajo, Arroelo organiza periódicamente sesiones de coaching y motivación.

Un Espacio Coworking es un conjunto de autónomos trabajando bajo un mismo techo, como una comunidad. Es lo que llamamos redes, y son la base de obtención de proyectos en estos espacios. La idea es que si conoces a un buen profesional, el cual tienes a tu lado, no vas a buscarlo fuera y arriesgarte a trabajar con alguien nuevo. Conoces su trabajo, conoces a la persona, y sabes si encaja o no dentro de tus aspiraciones. Del mismo modo, se lo recomiendas a cualquiera de tus conocidos, por lo que las redes se expanden exponencialmente. Algo parecido pasa cuando el autónomo se encuentra frente a un gran proyecto para el cual necesita el apoyo de otros profesionales. Los grupos se crean y disuelven con mucha facilidad, en base a la necesidad de profesionales para afrontarlo. Es en estos grandes proyectos, donde se pone en manifiesto las ventajas del coworking, ya que conoces previamente el compañero con el que vas a trabajar. Sin necesidad de contratar empleados, formarlos y socializarlos, con el consecuente ahorro.

La innovación en este nuevo sistema de trabajo no deja atrás a grandes empresas y organizaciones. Multinacionales de la talla de Repsol o Nokia incorporan trabajadores de sus plantillas a estos espacios, con intención de que amplíen sus horizontes y aprendan a trabajar con gente de otras disciplinas.

Solo así optimizan su trabajo para que los diferentes departamentos confluyan en un todo. Otra de las grandes diferencias con una organización empresarial al uso, es que existen varios profesionales de una misma disciplina. De esta forma se consigue perder el miedo a compartir, argumentando que la suma de ideas crea mejores resultados. Hay un cambio en el modelo, pasando de "competir" a "colaborar".

El Espacio Arroelo hace especial hincapié en desmitificar el coworking como una zona de trabajo para profesionales con recorrido, sino una alternativa para emprendedores que no estarán solos en su aventura, ahora estarán rodeados de treinta profesionales.

Reporteros:
David Sande Caamaño
Óscar Torres Jiménez
Uxía Núñez Fontoira

1º Publicidad y Relaciones Públicas,
Comunicación Escrita. Grupo D.